



“A LA CHILENA”. OPORTUNIDAD PARA LA REGIÓN Y MINEROS

Mauricio Velásquez Reyes*

En el transcurso de los últimos meses ha aparecido en las noticias de todo el orbe, el exitoso rescate a los mineros atrapados en la Mina San José. El mundo ha visto expectante en cadenas noticiosas como CNN o BBC la transmisión en directo durante 24 horas de todo lo sucedido en el norte de nuestro país.

Personalmente, trabajando para Chile en el extranjero, y particularmente en Canadá, junto a mi familia nos ha tocado presenciar con gran orgullo y emoción todo lo ocurrido en vivo y en directo por las cadenas de noticias de televisión locales e internacionales. Cómo no sentirnos así, cuando vemos trabajando juntas a las Autoridades del Gobierno, Empresas Privadas, Empresas Estatales, Fuerzas Armadas y en fin, la comunidad chilena toda sin distinción ni discriminación de ningún tipo. Periodistas canadienses me han hecho presente en forma personal, que lo ocurrido les ha permitido transmitir algo positivo y un mensaje de esperanza y unidad al mundo entero, lo que al parecer provoca que el rescate de los 33 siga aún en las noticias en forma diaria. Asimismo, la comunidad local nos ha hecho llegar mensajes de felicitaciones por la sola razón de representar al país donde esto ocurrió y muchas personas han manifestado su interés de poder conocer

Chile, particularmente el lugar del rescate.

Creo entonces que debemos reflexionar en cómo materializar y canalizar lo positivo en cosas concretas que puedan perdurar en el tiempo y que, asimismo, ayuden a hacer de Chile un mejor país, viendo lo ocurrido no solo como un hecho heroico y de trabajo bien realizado que nos llena de orgullo, sino también como una oportunidad para la región hacia el futuro. En este contexto y sólo con el propósito de contribuir al debate que pueda haber del tema, me permito sugerir la planificación y construcción de un centro de desarrollo para convenciones y turístico de nivel mundial, que podría estar en manos de una fundación con participación del Gobierno de Chile, que ayude a los mineros rescatados de por vida y en un futuro a las familias de mineros chilenos que sufran desgracias debido a accidentes laborales. En una primera aproximación, tal vez este lugar debiese contener cosas como:

- Centro de convenciones internacional para la minería y de seguridad laboral.
- Museo de grandes dimensiones con temáticas como el desarrollo de la minería en Chile, la minería del cobre en toda su dimensión, los usos y el desarrollo de productos en base al

* Capitán de Navío. Oficial de Estado Mayor. ING.NV.ELN.

cobre, un sector interactivo para los niños, salas de cine y audiovisuales con películas del rescate y de la minería, una tienda con recuerdos y souvenir alusivos al tema y a Chile, y obviamente, todo lo relativo al accidente, cómo ocurrió, la vida bajo la tierra, la operación de rescate, la visita a un lugar construido igual al que vivieron los mineros, donde se acceda por un mecanismo que simule la cápsula Fénix, etc.

- Un monumento memorial dedicado a los mineros del mundo, representados por los 33 del rescate, de un tamaño adecuado que permita tener un sector dedicado a cada país que aportó al rescate y que ayude a su construcción.
- Un ferrocarril turístico, en lo posible con una locomotora a vapor reacondicionada (realmente impulsado por otra locomotora a electricidad), que una el centro desarrollado, Caldera y Copiapó. Existe uno similar en el pueblo de Wakefield, provincia de Quebec, Canadá (muy cerca de Ottawa).
- Un sector hotelero asociado y acorde, conectado con atracciones turísticas

adyacentes, como las playas de Caldera.

Algo como lo planteado puede ser un tanto ambicioso; sin embargo, también creo firmemente que el pensar y desarrollar proyectos de esta naturaleza es lo que nos transformará a corto plazo en un país del primer mundo. Un proyecto de esta magnitud le podría dar sustento y trabajo a los 33 mineros y sus familias, como también puede ser un polo para el desarrollo y bienestar económico de la región. Nos encontramos ubicados en un contexto de repercusión internacional de una magnitud tal, que hace pensable que no sería difícil encontrar inversionistas o fundaciones dispuestos a colaborar.

El mundo aún nos mira con detención, pues nos mantenemos diariamente en los noticiarios por lo ocurrido, pero debemos ser muy cautos, pues de la misma forma como nos han felicitado, nos han hecho presente de la responsabilidad asumida, tal vez sin quererlo, que nos obliga a seguir haciendo las cosas “a la chilena”, es decir muy bien.

* * *

